

BIBLIOGRAFÍA

AUTOR: Pedro Juan del Rosario, Investigador titular del Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF), <https://www.idiaf.gob.do>, pjrosario@gmail.com

RECENSIONES

GAUDIN, Y., PADILLA PÉREZ, R. (Editores), *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe: hacia una medición y caracterización renovada de los espacios rurales*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2023/72), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023, 304 pp.

Esta obra, publicada en español e inglés, está conformada por varios trabajos de distintos autores, realizados en el marco del proyecto *Nuevas narrativas para la transformación rural en América Latina y el Caribe* de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Este proyecto está orientado a desarrollar un trabajo analítico necesario para comprender la “*nueva ruralidad*” y estudiar brechas estructurales persistentes para reducir la pobreza rural, la desigualdad y fomentar la transformación estructural en los países

de renta media en América Latina y el Caribe (ALC).

Todos los trabajos se basan en el reconocimiento de grandes transformaciones en la zona rural de los países de ALC en las últimas décadas. Estas transformaciones ocurren en el ámbito económico, como se observa en la disminución de la participación del sector agrícola en el valor agregado nacional y en el empleo, y especialmente en la diversificación de la ocupación rural más allá de las actividades primarias. También ocurren transformaciones en el ámbito territorial, con la aparición e intensificación de múltiples vinculaciones (laborales, familiares, empresariales, etc.) de las áreas rurales y los centros urbanos, junto con una apreciación del valor ambiental de las zonas rurales. Además, se registran cambios estructurales en el ámbito demográfico, relacionados con el decrecimiento y envejecimiento de la población y la emigración, principalmente de los jóvenes.

Todos estos cambios sustantivos de la ruralidad de ALC han configurado una gran heterogeneidad y complejidad territorial rural-urbana.

Por tanto, desde la perspectiva de los autores, la realidad de las zonas rurales, tal como se ha estructurado en las últimas décadas, obliga a desarrollar nuevos conceptos y métodos de medición e interpretación sobre lo rural, y repensar los paradigmas de las políticas públicas de desarrollo orientadas a las zonas rurales.

Pero más que un tratamiento de lo rural en el orden conceptual, el documento está conformado por un conjunto de propuestas en materias de carácter metodológico. Aunque hay una discusión y aportes importantes sobre el concepto de lo rural, más bien los distintos trabajos del documento están orientados a la presentación de alternativas de interpretación y medición de lo rural, frente a la tradicional visión dicotómica y estática de lo rural y lo urbano en las definiciones y elaboraciones estadísticas oficiales que prevalecen en los países de ALC.

La introducción, escrita por Ramón Padilla Pérez y Yannick Gaudin, sintetiza las temáticas básicas que se abordan en esta obra, para incorporar nuevos conceptos y métodos de interpretación y análisis contenidos en la categoría denominada “nueva ruralidad”. Así, los trabajos presentados en esta obra responden, según Padilla y Gaudin, al

objetivo general del proyecto marco antes referido:

redefinir los límites y el alcance de la definición clásica de ruralidad, con el fin de generar un estudio analítico de las recientes transformaciones que han tenido lugar en las zonas rurales de América Latina y el Caribe.

Los capítulos I, II y III se concentran en el análisis crítico del concepto clásico de ruralidad y la forma usual de medir lo urbano y lo rural en ALC, para enfatizar la necesidad de implementar nuevos procedimientos de medición con el fin de hacer más eficaz las políticas públicas dirigidas a la ruralidad. Se resalta el potencial del enfoque territorial y se plantea la adopción de la categoría de “territorios funcionales” como propuesta operativa para la definición y delimitación de territorios. Los capítulos IV, V, VI y VII son análisis particulares de la ruralidad de México, Panamá, Costa Rica y El Salvador, respectivamente, con propuestas metodológicas alternativas a la visión oficial. El Capítulo VIII contiene un resumen y las conclusiones generales.

De manera específica, el Capítulo I (*La nueva ruralidad: conceptos y criterios de medición*), escrito por Yannick Gaudin, profundiza sobre el concepto de lo rural recogido de las distintas fuentes bibliográficas sobre ese tema. Pone énfasis en la inoperancia del concepto clásico, dicotómico y estático de lo rural utilizado en ALC para la definición de políticas de desarrollo orientadas hacia ese tipo de territorio. Gaudin subraya

la inexistencia de un concepto único de lo rural debido a la complejidad, diversidad y los cambios constantes de ese tipo de territorio. En consecuencia, desde su visión, la cuestión relevante no es definir la ruralidad en su esencia, sino establecer diferentes características propias y funcionales de esa realidad y determinar el mejor enfoque para medir y analizar la nueva ruralidad. El autor presenta varios enfoques de los cuales se derivan indicadores medibles para identificar distintos tipos de ruralidad.

El Capítulo II (*Medición de la ruralidad para el diseño y la aplicación de políticas de desarrollo rural*), escrito por Martine Dirven y David Candia, analiza de manera crítica los diferentes métodos de medición y cuantificación de las áreas rurales en ALC, a partir de características básicas de la ruralidad actual y en el marco de un enfoque espacial. Tres conclusiones destacables se derivan de su análisis: 1) la definición de lo rural en los censos infravalora la importancia de los territorios rurales y el alcance de su contribución, 2) el desarrollo rural y urbano y los múltiples vínculos e interdependencias entre ellos deben abordarse desde un punto de vista territorial, y 3) se debe continuar utilizando la definición del censo del país con todo su conjunto de indicadores, junto con la formulación paralela de otras estadísticas que se centran mucho más en el territorio.

El Capítulo III (*Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad:*

alcance y límites para el diseño de políticas innovadoras de desarrollo rural en América Latina y el Caribe) de Juan Fernández, María Ignacia Fernández e Isidro Soloaga, es un escrito que analiza y valora el enfoque territorial para abordar la ruralidad de ALC, frente al concepto de ruralidad prevaleciente. En ese contexto, se propone la categoría de “territorios funcionales”, como un “espacio que contiene una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, organizaciones y empresas”, a partir de los cuales se puede medir y analizar los territorios rurales. Sobre esta base, los autores realizan un ejercicio de aplicación del enfoque territorial funcional para el caso de México y pasan revista a otros estudios realizados en Chile, Colombia y Guatemala. Este estudio conlleva implicaciones para las políticas públicas.

El Capítulo IV (*Lo rural y lo urbano en México: una nueva categorización basada en estadísticas nacionales*), escrito por Isidro Soloaga, Thibaut Plassot y Moisés Reyes, está estructurado de la siguiente manera: 1) un análisis de la clasificación de la ruralidad en México a partir de estadísticas oficiales y los aportes de la teoría de la nueva ruralidad, y una propuesta de tres índices alternativos de ruralidad, 2) la elaboración de mapas que representan los escenarios alternativos de ruralidad y la categorización socioeconómica de México, y 3) un análisis de la contribución de escenarios rurales alternativos

para la política pública¹. Los autores de este capítulo asumen un enfoque multidimensional que toma en consideración indicadores de uso del suelo, la densidad de la población, el tipo de empleo, el acceso a determinados servicios y el flujo e interacciones entre territorios.

El Capítulo V (*Medición y caracterización de áreas rurales a partir de estadísticas nacionales: una aplicación práctica en Panamá*) está escrito por Isidro Soloaga, Thibaut Plassot, Yannick Gaudin, Moisés Reyes y Sara Hess. Aquí se analiza el alcance y limitaciones de la definición de las áreas rurales de Panamá, así como las herramientas para la medición y caracterización de estas áreas. Los índices propuestos se basan en un enfoque funcional que mide a la población rural en sus dimensiones demográficas, laborales, económicas y ambientales. Los autores concluyen que el uso de una gradiente rural-urbana conduce a una representación más detallada y eficaz de los indicadores socioeconómicos que el uso de la caracterización dicotómica oficial de lo rural y lo urbano.

El Capítulo VI (*Medición y caracterización de áreas rurales en Costa Rica a partir de estadísticas nacionales: metodología utilizada y principales resultados*), de la autoría de Mario Samper, Marco Martínez, Hernán González

y Jorge León, es una propuesta para la adopción de un enfoque territorial, sistémico, integral, multidimensional, relacional y multiescalar para medir y caracterizar la ruralidad de Costa Rica. Los autores proponen un índice tridimensional de la ruralidad que incluye variables como la densidad de la población, el empleo en actividades relacionadas con los recursos naturales y la proporción de la foresta existente en el territorio. Se utiliza, además, el análisis de conglomerados para crear grupos estables de unidades territoriales similares y generar una descripción estadística y espacial de esas unidades, basada en los indicadores que componen los distintos índices de ruralidad elaborados.

En el Capítulo VII (*Categorización de las zonas rurales de El Salvador sobre la base de estadísticas nacionales: consecuencias para una nueva agenda pública de políticas de desarrollo rural*) participan César Sánchez, Andrew Robert Cummings, David López, Astrid González, Marielos García y Celeste Molina. Aquí se plantean tres escenarios. El primero incluye la densidad de población y las dimensiones de luminosidad nocturna, con respecto a los municipios y territorios funcionales. El segundo se basa en la categorización desarrollada en el escenario 1 y también asume la dimensión de funcionalidad territorial con variables

¹ Esta estructura general se repite en los capítulos V, VI y VII para los casos de Panamá, Costa Rica y El Salvador.

económicas para construir el índice de funcionalidad económica territorial. Y el tercero añade valor al anterior mediante una novedosa categorización territorial tanto a nivel municipal como territorial funcional. La atención se centra en la dinámica de la exclusión social y la dimensión de la precariedad.

Por último, el Capítulo VIII (*Resumen y conclusiones*) está escrito por Ramón Padilla Pérez y Yannick Gaudin. Es un escrito focalizado en las experiencias de los cuatro países donde se aplicaron nuevas metodologías de medición de lo rural basadas en la “nueva ruralidad” (México, Panamá, Costa Rica y El Salvador). Padilla y Gaudin resaltan la diversidad de enfoques y variables, según las realidades nacionales, y la utilización de diversos métodos para

construir los índices e indicadores territoriales, incluyendo el análisis de conglomerados. Además de la contribución de las cuatro experiencias nacionales en términos metodológicos, los autores valoran la interacción con actores locales que permitió la identificación de áreas donde el enfoque de la nueva ruralidad tiene potencial para impactar en las políticas públicas. Otro aporte importante que se destaca fue la promoción de diálogos interinstitucionales durante el curso de los trabajos en los cuatro países señalados. Y, finalmente, los autores subrayan como una contribución importante de las cuatro experiencias el fortalecimiento de capacidades nacionales en el uso de nuevas metodologías para la medición y caracterización de los territorios rurales.